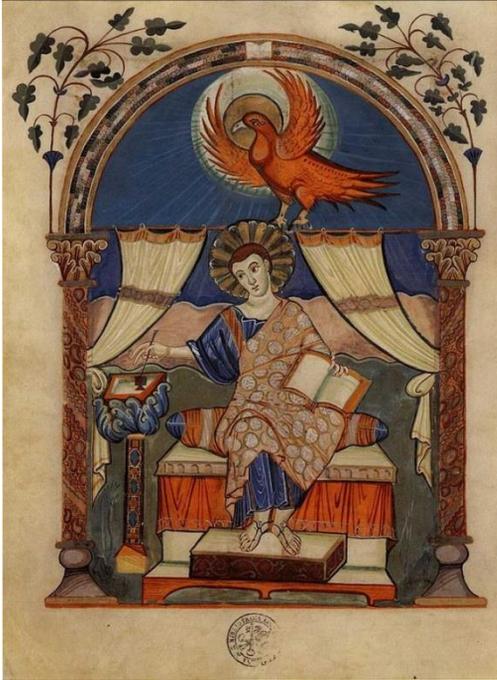


# 2º Dom. de Navidad Luz que da Vida



En tu Palabra hay vida y encuentro, comunicación profunda, misericordia y consuelo, alegría y esperanza, dulzura y esfuerzo, exigencia y ternura, impulso y silencio, sabiduría y orientación, acogida y anhelos. Con tu Palabra descubro y aprendo, escucho y medito, me clarifico y despierto, admiro y busco, conozco y siento, dialogo y bendigo, me transformo y progreso. Tu Palabra me pone en movimiento, hace que no me acomode, me empuja a ir más lejos, me descoloca y me abre a otras visiones distintas de las que tengo. Tu Palabra es promesa y recuerdo, raíz y respuesta a lo que más deseo, camino orientado hacia un nuevo comienzo



Señor, al terminar este año, ponemos en tus manos todo lo que nos ha sucedido y todo lo que hemos vivido. Hemos sufrido y gozado.

La incertidumbre y el desasosiego han rodeado muchos de nuestros días. La incomprensión por lo sucedido en la pandemia ha oscurecido nuestro corazón y lo ha hecho temblar de miedo.

La pérdida de seres queridos nos ha entristecido. Hemos descubierto muchos gestos de ternura, de comprensión, de ayuda, de servicio gratuito en mucha gente que ni siquiera contaba entre los importantes de la sociedad.

Señor, estamos aquí, porque sólo ante ti tiene sentido todo lo sucedido, y al final, sólo quedas tú y tu abrazo de misericordia. Tú eres quien alumbramos nuestro caminar. En ti confiamos. Todo lo dejamos en tus manos.

Queremos emprender la aventura del Año Nuevo contigo. Te ofrecemos todo lo que somos y tenemos. Ponemos ante ti a todas las personas que llevamos en el corazón.

Que ningún rostro se quede sin la luz de tu mirada. Libranos del mal en el nuevo año y regálanos la luz de la fe y de la esperanza para vivir con alegría y gratitud lo que nos suceda. Confiamos en la protección de María, nuestra madre y de san José, nuestro guía de camino.

Santa María y san José, acompañad nuestro caminar. [Cipepar]



Tres densas lecturas se nos proponen este domingo. Conviene leerlas despacio y meditar la profundidad que encierran. No se entienden con una sola lectura. Necesitan ser releídas, meditadas, repensadas. Nos hablan de...

- **SABIDURÍA.** En la Biblia, esta palabra no hace referencia principalmente a conocimiento intelectual. Tiene que ver con algo más profundo: la capacidad de encontrar el sentido que damos a la vida; tiene que ver con admirar, preguntar, buscar, experimentar lo que nos ayuda a ser felices de verdad; hace referencia a encontrar en Dios como motor, guía y fundamento de todo. Saborear el placer de la existencia en lo cotidiano de cada día descubriendo cómo Dios nos va orientando sabiamente. Somos sabios cuando lo vemos todo con hondura, cuando nos implicamos seriamente en las relaciones interpersonales, cuando nos pre-ocupamos y ocupamos de los problemas de los demás, cuando encontramos sentido en lo que hacemos y decimos, en lo que ocurre y por qué ocurre, cuando descubrimos las huellas de Dios en lo cotidiano... Pido a Dios ese tipo de sabiduría.
- **PALABRA.** El evangelio nos habla de comunicación. Palabra tiene que ver con encuentro que se produce, relación que se establece, vínculos que se crean... La palabra nos expresa y con ella comunicamos lo que pensamos, sentimos, vivimos, nos preocupa, anhelamos... Jesús es la Palabra de Dios. La manera mejor que tiene para estrechar lazos con nosotros. En Jesús Dios nos enseña con sencillez, nos orienta y aconseja en los aspectos más importantes de la vida. En Jesús, Dios se hace palabra que calla y consuela en los momentos de dolor; palabra que acoge y dignifica a los pobres y excluidos; palabra que restaura y perdona, que ilumina y alegra, que fortalece y protege, que da vida verdadera... Se nos invita a escuchar y a establecer una relación profunda con Jesús para que nuestras palabras y acciones sean reflejo de su modo de sentir y actuar.

- Cuando nos sintamos solos y necesitados, haznos compañía.
- Cuando estemos ciegos y desorientados, que tu luz nos sirva de guía.
- Cuando estemos tristes y desanimados, comunícanos tu alegría.

Immanuel-Songs Of Praise  
<https://youtu.be/oKuKKE-WOK0>



\*\*\*\*\*

A Ti que vienes a participar de nuestra vida te pedimos...

- Tú que te has abajado para elevarnos, ayúdanos a ser humildes y cercanos.
- Tú que has venido a traernos la paz, haz que busquemos caminos de diálogo y fraternidad.
- Tú que nos has llenado de tu misericordia, enséñanos a ser comprensivos con quienes se equivocan.
- Tú que trabajaste en el hogar de Nazaret, acompaña a quienes no tienen trabajo digno o carecen de él.
- Tú que curaste las dolencias de quienes se acercaban a ti, da fortaleza a los enfermos y a todos los que cuidan de ellos.
- Tú que nos llenas de la alegría con tu nacimiento, ayúdanos a comunicar el gozo de tenerte como guía y como centro.
- Tú que eres sabiduría de Dios, muéstranos el camino que nos acerque a su Amor.



**Lectura del libro del Eclesiástico  
(24,1-2.8-12):**

La sabiduría  
hace su propia alabanza,  
encuentra su honor en Dios  
y se gloria  
en medio de su pueblo.  
En la asamblea del Altísimo  
abre su boca  
y se gloria ante el Poderoso.  
«El Creador del universo  
me dio una orden,  
el que me había creado  
estableció mi morada  
y me dijo:  
“Pon tu tienda en Jacob,  
y fija tu heredad en Israel”.  
Desde el principio,  
antes de los siglos, me creó,  
y nunca más dejaré de existir.  
Ejercí mi ministerio en la Tienda  
santa delante de él,  
y así me establecí en Sión.  
En la ciudad amada  
encontré descanso,  
y en Jerusalén reside mi poder.  
Arraigué en un pueblo glorioso,  
en la porción del Señor,  
en su heredad».

**Salmo 147,12-13.14-15.19-20**

*R/. La Palabra se hizo carne  
y habitó entre nosotros.*

*V/. Glorifica al Señor Jerusalén;  
alaba a tu Dios, Sión.  
Que ha reforzado  
los cerrojos de tus puertas,  
y ha bendecido a tus hijos  
dentro de ti. R/.*

*V/. Ha puesto paz  
en tus fronteras,  
te sacia con flor de harina.  
Él envía su mensaje a la tierra,  
y su palabra corre veloz. R/.*

*V/. Anuncia su palabra a Jacob,  
sus decretos y mandatos  
a Israel;  
con ninguna nación obró así,  
ni les dio a conocer  
sus mandatos. R/.*

## **Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Efesios 1, 3-6. 15-18.**

**Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
que nos bendijo en Cristo  
con toda clase de bendiciones espirituales, en el cielo.  
Ya que en Él nos eligió, antes de la creación del mundo,  
para que fuésemos santos  
e irreprochables en su presencia, por amor.  
Nos predestinó a ser hijos adoptivos suyos  
por Jesucristo, conforme a su agrado;  
para alabanza de la gloria de su gracia,  
de la que nos colmó en el Amado.  
Por lo que también yo,  
que he oído hablar de vuestra fe en Cristo,  
no ceso de dar gracias por vosotros,  
recordándoos en mi oración,  
a fin de que el Dios de nuestro Señor Jesucristo,  
el Padre de la gloria,  
os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo,  
e ilumine los ojos de vuestro corazón,  
para que comprendáis  
cuál es la esperanza a la que os llama  
y cuál la riqueza de gloria  
que da en herencia a los santos**

## **Lectura del santo Evangelio según San Juan 1, 1-18.**

**En el principio ya existía la Palabra,  
y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios.  
La Palabra en el principio estaba junto a Dios.  
Por medio de la Palabra se hizo todo,  
y sin ella no se hizo nada de lo que se ha hecho.**

**En la Palabra había vida,  
y la vida era la luz de los hombres.  
La luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió.  
La Palabra era la luz verdadera,  
que alumbra a todo hombre.  
Al mundo vino y en el mundo estaba;  
el mundo se hizo por medio de ella,  
y el mundo no la conoció.  
Vino a su casa, y los suyos no la recibieron.  
Pero a cuantos la recibieron,  
les da poder para ser hijos de Dios, si creen en su  
nombre. Estos no han nacido de sangre,  
ni de amor carnal, ni de amor humano, sino de Dios.**

**Y la palabra se hizo carne, y acampó entre nosotros,  
y hemos contemplado su gloria:  
gloria propia del Hijo único del Padre,  
lleno de gracia y de verdad.**